

Evangelización y transmisión de la fe

Programación diocesana
de pastoral 2025-2026



Diócesis
ciudad real

Edita: Diócesis de Ciudad Real
c/ Caballeros, 5 • 13001 Ciudad Real
Correo electrónico: comunicacion@diocesisciudadreal.es
Diseño y Maquetación: Delegación Diocesana de Comunicación
Imprime: Artes Gráficas Garrido.

Programación Pastoral Diocesana 2025-2026

© Todos los derechos reservados

Programación diocesana de pastoral 2025-2026

*Evangelización
y transmisión de la fe*



Diócesis
ciudad real

PRESENTACIÓN

Queridos cristianos de Ciudad Real:

Con mucha esperanza comenzamos un nuevo curso pastoral diocesano, que tiene como objetivos concretos:

- 1.** Impulsar la pastoral del primer anuncio.
- 2.** Fomentar la transmisión de la fe y el acompañamiento de la familia.
- 3.** Promover el catecumenado y la formación de adultos.
- 4.** Potenciar la pastoral vocacional y la promoción de las vocaciones sacerdotales.

El mandato misionero del Señor resuena hoy con más fuerza que nunca: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16, 15). Esta llamada es para todos: obispo, sacerdotes religiosos y laicos. Todos

estamos llamados a evangelizar con entusiasmo apostólico, conscientes de que, aunque las dificultades son muchas y, en ocasiones, sentimos el peso de la tarea evangelizadora, no estamos solos. Nos alientan las palabras de san Pablo VI en la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, n.º 14: «Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar».

La programación de este curso 2025-2026 está inevitablemente condicionada por las circunstancias recientes del cambio de pastor diocesano. Sin embargo, sabemos que el Espíritu Santo es el alma de la Iglesia. Si nos dejamos conducir por él, cada cristiano de Ciudad Real será un verdadero discípulo misionero y nuestras comunidades parroquiales auténticos lugares de vida cristiana.

Pero también es cierto que en una época marcada por la indiferencia religiosa y la creciente secularización, la palabra no acompañada por el testimonio es una palabra hueca que cae en el vacío. «Ellos fueron y proclamaron el evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la Palabra con los signos que los acompañaban» (Mc 16, 20).

Quiero hacerme presente en las diversas realidades de la Iglesia que peregrina en Ciudad Real. Para ello necesito tiempo, cercanía y, sobre todo, vuestra oración. Pido al Señor con insistencia que comencemos esta nueva etapa

con ilusión, con esperanza y con la alegría del evangelio. Que sepamos comunicar la fe, no solo con nuestras palabras, sino también con el testimonio de una vida coherente y entregada.

Que santa María, estrella de la evangelización, nos ilumine y nos guíe en todo momento.

A todos os bendice con afecto vuestro obispo prior,

✠ Abilio Martínez Varea,
Obispo Prior de Ciudad Real

I. PLANTEAMIENTOS GENERALES

1. Iglesia en salida y opción misionera

La voz del papa Francisco a través de su magisterio, especialmente la exhortación *Evangelii gaudium*, nos ha invitado a construir la Iglesia de nuestro tiempo desde esta llamada a vivir una **conversión pastoral y misionera**. No podemos contentarnos con una pastoral de mera conservación. La Iglesia está llamada a **salir al encuentro del otro**, allí donde esté, para **anunciar la Buena Nueva de Jesucristo**.

Esta conversión nos lleva a revisar **costumbres, estilos, horarios, lenguajes y estructuras** para que dejen de ser obstáculos y se conviertan en **cauces eficaces para el anuncio del Evangelio** en nuestra sociedad manchega contemporánea. Por eso, debemos seguir cultivando como Iglesia diocesana la creatividad, la cercanía, la apertura y el testimonio personal para que el Evangelio llegue hoy a los hombres y mujeres de nuestra tierra.

2. El desafío del primer anuncio

Somos conscientes de que muchos bautizados **viven como si Cristo no existiera**. Son muchos los que todavía llaman a la puerta de nuestra sacristía demandando servicios sacramentales: bautizos, primeras comuniones, confirmaciones y matrimonios. Se repiten los signos y gestos religiosos, pero, en la mayoría de los casos, sin una **adhesión personal a Jesús** ni una **acogida consciente del contenido de la fe**. Es aquí donde toma fuerza la necesidad de una **pastoral del primer anuncio**, dirigida tanto a los que están **fuera de la Iglesia**, como a los que, estando dentro, **viven alejados** de una relación personal con el Señor.

Nuestra diócesis tiene una larga tradición en los **Cursillos de Cristiandad**. Este movimiento eclesial fue un verdadero revulsivo que ayudó a muchos cristianos a tener un encuentro personal con Cristo y llevar una vida de fe madura y comprometida dentro de sus parroquias. Junto a Cursillos de Cristiandad, estos últimos años se han ido consolidando en nuestra diócesis realidades eclesiales como **Hakuna**, las cenas **Alpha** y los retiros **Emaús**, **Effetá** y **Bartimeo**. Tanto unos como otros son métodos que nos pueden ayudar en la pastoral del primer anuncio. No podemos pretender basar exclusivamente esta pastoral tan importante sólo en los métodos, pero tampoco podemos ignorarlos o desecharlos por el mero hecho de desconocerlos o conocerlos a medias. No podemos caer en la tentación de dividir nuestra diócesis

pastoralmente en virtud de si se utilizan estos métodos o no. El arciprestazgo debería ser cauce de creatividad, como hogar y como taller¹ en el que podamos compartir como hermanos nuestras inquietudes y trabajos para así enriquecernos unos a otros.

Por esa razón, también es importante hacernos eco de la llamada que el papa León XIV nos hace para trabajar en la misión de la Iglesia con un fuerte deseo de unidad y los sacerdotes debemos ser los primeros en esforzarnos por conseguirlo: «Este es el espíritu misionero que debe animarnos, sin encerrarnos en nuestro pequeño grupo ni sentirnos superiores al mundo; estamos llamados a ofrecer el amor de Dios a todos, para que se realice esa unidad que no anula las diferencias, sino que valora la historia personal de cada uno y la cultura social y religiosa de cada pueblo»².

2.1. Evangelizar desde la vida concreta del ser humano

El punto de partida del primer anuncio no es una teoría o doctrina, sino la **realidad concreta del ser humano**: su experiencia de sufrimiento, soledad, alegría, búsqueda, preguntas... Es en ese terreno vital donde el Evangelio puede ser sembrado como una respuesta significativa y esperanzadora.

¹ Cf. Programación diocesana de pastoral 2018-2019, pág. 27.

² Papa León XIV. Homilía de la misa de inicio del pontificado.

El anuncio de la fe sólo será fecundo si parte de una **empatía real con las inquietudes y heridas del hombre contemporáneo**. Esto requiere de nosotros una atención especial a la realidad concreta de nuestras parroquias, nuestros pueblos y ciudades. Escuchando la invitación del Concilio Vaticano II, nuestra pastoral debe partir de un discernimiento previo en el que nos hagamos conscientes de los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo³.

2.2. Elementos y estilo del primer anuncio

A modo de resumen podemos afirmar que el primer anuncio consta de cuatro elementos o momentos que se precisan los unos a los otros:

- **Presencia** de una comunidad que está, que acompaña, que escucha, que comparte la vida con todos, también con los alejados y los no creyentes.
- **Testimonio** de vida coherente que refleja a Cristo y la gracia del Evangelio.
- **Diálogo** de apertura, escucha activa y sin juicios que busca suscitar en el otro la pregunta por la fe y por Jesús.
- **Anuncio explícito** que proclame la novedad del kerigma de Jesucristo, muerto y resucitado, como sentido de la vida.

³ Cf. Concilio Vaticano II, *Gaudium et spes*, 1.

El estilo del primer anuncio ha de ser **misionero**, que realmente salga a buscar a todos sin excepciones ni exclusiones, por eso también ha de ser un estilo **misericordioso, no moralizante, propositivo, no impositivo**. El primer anuncio debe ir al núcleo fundamental para que la persona experimente la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado⁴.

3. Transmisión de la fe y acompañamiento

El envío misionero del Señor incluye una llamada al crecimiento de la fe cuando indica: enseñándoles a observar todo lo que os he mandado (Mt 28, 20). Así queda claro que el primer anuncio debe provocar también un camino de formación y de maduración⁵.

Una vez que se ha dado el encuentro con Cristo, y por tanto, una primera respuesta de fe y conversión, vemos con claridad la necesidad de ofrecer a la persona un proceso de discipulado, acompañamiento y formación.

La transmisión de la fe no se puede reducir únicamente a la enseñanza doctrinal, sino que implica, sobre todo, **acompañar procesos personales de encuentro con Jesús**. El **primer anuncio debe conducir a una etapa de formación y maduración**. Este **acompañamiento personal** es clave para que la persona se incorpore a la

⁴ Francisco, *Evangelii gaudium*, 36.

⁵ *Ibid*, 160.

comunidad y se inserte vitalmente en la vida cristiana. Todo este proceso de discipulado debe ayudar a la persona a incorporarse también con naturalidad a la vida litúrgica, la cual se convertirá también para él en **escuela de discipulado**.

Una gran preocupación que nos surge a la hora de plantear los procesos de incorporación de los fieles a la vida cristiana es que muchas veces resultan procesos sacramentales que no conducen al discipulado y alejan de la consolidación de la vida cristiana en la comunidad. Esta situación genera en ocasiones desafección en los agentes evangelizadores y en los mismos sacerdotes. Por eso, es en esta realidad que vivimos donde hay que discernir la llamada que el Señor nos hace a **revitalizar los procesos catecumenales** y hacer una reflexión como diócesis sobre qué hacer con la pastoral sacramental. La tentación de las rebajas por un lado y de una exigencia extrema por otro suele conducir a un bucle de abandono del que no sabemos si conduce a algún sitio.

3.1. La transmisión de la fe y el acompañamiento en la familia

La transmisión de la fe se realiza en primer lugar en la familia. Por esa razón, durante varios años, el obispo nos ha insistido en los diferentes planes de pastoral en la importancia de cuidar el acompañamiento a las familias en todas las etapas por las que atraviesa, desde el nacimiento de un niño hasta la ancianidad y el fin de la vida. La familia evangelizada va a tener una gran repercusión e

influencia en la evangelización de otras personas y sectores de la sociedad actual como son los hijos, los jóvenes y las nuevas familias que se vayan formando. Sin evangelización de la familia no es posible la transmisión de la fe de unas generaciones a otras⁶.

Es de vital importancia el trabajo pastoral con las parejas. **Las escuelas de padres, los grupos de amigos-novios, los cursos de preparación al matrimonio, las reuniones de los prebautismales, los grupos de oración de madres y los grupos de matrimonios parroquiales o de alguno de los movimientos familiares implantados en la diócesis,** son medios de verdadera utilidad para ayudar a los padres con el fin de construir un matrimonio cristiano, sano y duradero en el que los hijos reciban de forma espontánea la transmisión de la fe.

A través de todas estas iniciativas podemos ayudar a los matrimonios a profundizar en temas tan importantes como:

- Fortalecer la unión conyugal como respuesta a la llamada que Dios les hace a ser una sola carne.
- Saber comunicarse entre ellos.
- Aprender a resolver conflictos.
- Descubrir el poder del perdón.
- Cuidar la educación humana y cristiana de los hijos.
- Saber gestionar el impacto de la familia.
- Descubrir una forma de vivir la intimidad conyugal con madurez y hondura.

⁶ Plan diocesano de pastoral 2018-2019. Pág. 36

3.2. El catecumenado y formación de adultos

Durante muchos años, las parroquias han visto la necesidad de afrontar la necesidad **pastoral de la iniciación cristiana de adultos, especialmente orientada hacia la administración del sacramento de la Confirmación** como culmen a la iniciación de la vida cristiana. Las diferentes formas de tratar esta pastoral con los adultos dieron pie a un mosaico de criterios que en alguna ocasión llevó a la contradicción entre parroquias de la misma diócesis. Por esa razón, hace dos años el obispo nos planteó hacer un parón en esta pastoral sacramental para hacer un **ejercicio de discernimiento y elaborar un proceso único e igual** para todos los arciprestazgos y parroquias de la diócesis.

A través de la delegación diocesana de catequesis se ha elaborado **un proceso catecumenal de adultos inspirado en el nuevo catecismo de la CEE «Buscad al Señor»**. Dicho proceso podrá servir para iniciar a adultos no bautizados y para preparar a adultos bautizados para recibir el sacramento de la Confirmación. Este catecumenado está pensado para realizarlo durante dos cursos lectivos, al final de los cuales podrá administrarse los sacramentos correspondientes.

Con esta reestructura del catecumenado de adultos buscamos ofrecer una herramienta que pueda ayudar a los catecúmenos a experimentar un verdadero encuentro con Cristo y así incorporarse de forma activa a participar en la vida de la Iglesia.

Junto al proceso del catecumenado de adultos, también es importante dedicar un pequeño espacio a la importancia de la **formación de los cristianos ya iniciados y de los agentes de pastoral**. Nuestra pastoral debe intentar ofrecer también a los cristianos el alimento necesario para seguir con una formación permanente que nutra su fe. Nos consta el trabajo que muchas parroquias estáis realizando en este sentido y os animamos a continuar en esa dirección. También os recordamos que está a vuestra disposición toda la oferta de **formación para seglares y sacerdotes que ofrece el Instituto diocesano de Teología**: el grado en Ciencias Religiosas, el curso básico de Teología, el curso de profundización y el curso de agentes de pastoral.

3.3. La pastoral vocacional y promoción de las vocaciones sacerdotales

Hemos hablado de primer anuncio y de procesos de formación, profundización en la fe y acompañamiento pastoral en la familia. Pero no hemos de olvidar **la importancia que tiene en todo proceso de madurez en la fe el planteamiento vocacional**. La pastoral vocacional ha sido otro de los puntos fuertes en los que el obispo nos ha insistido que trabajemos en otras programaciones pastorales: Tenemos una tarea muy importante con los jóvenes: ayudarles a que descubran cuál es el camino por el que Dios les puede llamar, qué hacer con su vida, desde qué criterios y valores planteárselo y lo que están dispuestos a responder⁷.

⁷ Programación diocesana de pastoral. Curso 20217-2018. Pág. 68.

Los niños, adolescentes y jóvenes que se encuentran en los diferentes procesos de catecumenado, formación o grupos de vida, deben escuchar en algún momento de las diferentes etapas la propuesta de plantear su vida y su futuro desde **un discernimiento valiente de la voluntad de Dios**.

Junto con la formación puntual en tema de planteamiento vocacional, también es fundamental **el acompañamiento personal de los niños y jóvenes a través de la confesión y la dirección espiritual**. Los retiros *Samuel*, *Bartimeo* y *Effetá* y nuestros grupos de jóvenes parroquiales también pueden ayudar a los adolescentes y jóvenes a realizar un verdadero planteamiento de su vida desde lo que Dios sueña para ellos.

El pasado curso se celebró en Madrid el congreso nacional de vocaciones. Dicho acto congregó a delegaciones de todas las diócesis de España para realizar una reflexión conjunta sobre el horizonte de esperanza que tenemos por delante respecto al tema de la pastoral vocacional. De nuestra diócesis participó un grupo de jóvenes, sacerdotes y consagrados que se ha constituido como un grupo de la delegación diocesana de pastoral vocacional. Dicho grupo está trabajando y discerniendo en cómo ayudar a promover la pastoral vocacional en la diócesis.

Por último, no podemos dejar pasar la importante llamada que nos hace el obispo a **cultivar y promover las vocaciones al sacerdocio ministerial**. Esta es una llamada

que se realiza a toda la Iglesia diocesana, a las familias, los movimientos, agentes de pastoral y a los sacerdotes. Como Iglesia diocesana tenemos una doble responsabilidad:

1. Ayudar a nuestros niños, adolescentes y jóvenes a plantearse la posibilidad de que Dios les pueda llamar al sacerdocio.
2. Cuidar del Seminario para pueda seguir siendo el corazón de la diócesis en el que se preparen los hombres que repartirán la Eucaristía y los sacramentos que nutren y fortalecen a la Iglesia.

El año pasado se nos hizo un importante llamamiento a promover las vocaciones sacerdotales a través de la programación pastoral y de diferentes cartas en la hoja diocesana. Por eso, este año queremos seguir insistiéndooos en la importancia de seguir cultivando este aspecto de la pastoral vocacional en las parroquias.

Óscar Miguel Casas Arévalo
Vicario episcopal de pastoral

II. OBJETIVOS CONCRETOS PARA EL AÑO PASTORAL 2025-2026

1. Impulsar la pastoral del primer anuncio

Responsable: *Parroquias.*

- Formar **equipos parroquiales de evangelización y primer anuncio** que realicen un discernimiento de la realidad local y preparen un proyecto de misión y primer anuncio en los diferentes niveles de la pastoral parroquial: con los no creyentes, con los cristianos alejados y con los cristianos practicantes.
- Promover la **participación de los fieles en momentos significativos de primer anuncio:** retiros kerigmáticos, viglias de adoración o celebraciones con testimonios. Algunas de las herramientas que ya están presentes en la diócesis y que pueden ayudarnos son: las cenas Alpha, los retiros Emaús, Effetá, Bartimeo y Samuel, Hakuna, Cursillos de Cristiandad...

2. Trasmisión de la fe y acompañamiento de la familia

Responsables: *Delegación diocesana de pastoral familiar y parroquias.*

- Cuidar el acompañamiento a las parejas de novios. Establecer en la parroquia **grupos de novios** que

a largo plazo consoliden su relación de pareja y puedan prepararse con tiempo al sacramento del matrimonio.

- Cuidar los **cursillos de preparación inmediata al matrimonio** siguiendo la formación que se ofreció hace unos años desde la diócesis.
- Realizar las **catequesis prebautismales** que están mandadas desde la diócesis haciéndonos presentes en las casas de las familias que solicitan el bautismo para sus hijos en la medida en que se pueda.
- Establecer **grupos de acompañamiento a matrimonios desde la parroquia**. Aprovechar el contacto que tenemos con las parejas en los cursillos prematrimoniales y prebautismales, e incluso en las cofradías y hermandades, para ofrecerles un espacio donde vivir la fe y cuidar su matrimonio.
- Fomentar la asistencia y participación de los matrimonios de nuestras parroquias en la **convivencia anual de matrimonios**.
- Ofrecer en las parroquias una **escuela de padres** que sirva a las parejas de la parroquia, cuyos hijos están en los diferentes procesos de catequesis, como lugar de aprendizaje y convivencia para ofrecer a sus hijos una verdadera educación humana y cristiana.

- Fomentar en las parroquias **grupos de oración de matrimonios** o también **grupos de oración de madres** que ayuden espiritualmente a los padres a vivir cristianamente su vocación paternal.
- Crear en cada parroquia o unidad pastoral una **comisión de pastoral familiar** formada por varios matrimonios que ayude a coordinar las diferentes acciones de pastoral familiar dentro de la parroquia.

3. Catecumenado y formación de adultos

- Establecer el **catecumenado de adultos para que completen su iniciación cristiana** siguiendo la formación de la delegación diocesana de catequesis y **reanudar los grupos de confirmación de adultos** siguiendo dicha formación.
- Este proceso de catecumenado de adultos tendrá una **duración de dos cursos pastorales con periodicidad semanal**. Serán admitidos a dichos grupos aquellas personas que estén en situación regular respecto a su vida personal.

Responsable: *Delegación diocesana de catequesis.*

- Fomentar **grupos de formación** de adultos y de agentes de pastoral dentro de las parroquias. También se puede animar a los laicos a formarse en los diferentes **cursos que ofrece el Instituto diocesano de teología.**

- **Estudios oficiales de Ciencias Religiosas (Bachiller-Grado, Licenciatura-Máster).** Estudios en la modalidad a distancia, con tutorías presenciales los jueves. Matriculación por asignaturas sueltas. Matrículas en septiembre, febrero y junio.
- **Cursos propios de teología (Curso básico, Curso de profundización).** Clases presenciales de teología los miércoles por la tarde. Matrículas en septiembre. Existe también la posibilidad de asistir al curso *online*.
- **Curso de formación básica para agentes de pastoral.** Diez sesiones durante dos años para tener una introducción organizada al conjunto de la fe. Matrículas en diciembre-enero. Este curso también dispone de la modalidad *online*.

Responsable: *Instituto de teología.*

4. Pastoral vocacional y promoción de las vocaciones sacerdotales

Responsables: *Delegación diocesana de pastoral vocacional y parroquias.*

- **Que los sacerdotes cuidemos la cercanía e ilusión por nuestro ministerio** y así se lo mostremos a los niños, adolescentes y jóvenes de nuestras parroquias.

- Insertar en cada curso de los **procesos de catequesis** de preparación a la primera Comunión y a la Confirmación alguna **sesión para trabajar la cuestión de la vocación cristiana y dar a conocer el Seminario y la vocación sacerdotal**.
- Fomentar y cultivar en las parroquias **escuelas de monaguillos** que permitan a niños y adolescentes conocer y valorar de cerca la figura del sacerdote y así poder plantearse una posible vocación sacerdotal.
- **Dar a conocer el Seminario** a niños, familias y jóvenes de las parroquias:
 - **Encuentros 12:** para chicos a partir de 5.º de Primaria hasta 2.º de Bachillerato. Seis sábados al año en el Seminario: oración, convivencia, formación y participación en las actividades de los seminaristas.
 - **Día del monaguillo el 1 de mayo:** para los monaguillos de nuestras parroquias. Una jornada de oración y convivencia para conocer el Seminario.
 - **Vigilias de oración vocacional en el Seminario.** Para pedir al Señor por los seminaristas y las vocaciones sacerdotales.
- Ofrecer la **Escuela de oración:** para chicos y chicas entre 16 y 30 años. Un encuentro mensual en el

que se recibe un material de oración para cuatro semanas.

- Invitar a jóvenes varones entre 18 y 35 años a participar de la **convivencia vocacional** que organiza anualmente con el obispo en el Seminario.

Conclusión

Decía el papa Benedicto XVI que no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una persona⁸. Por eso, nuestro horizonte pastoral no debería circunscribirse a una mera transmisión de contenidos sino a provocar una adhesión alegre y confiada a la persona de Jesús.

Mediante esta sencilla programación pastoral lo que hemos querido hacer es recoger la esencia de las líneas pastorales y misioneras que hemos desarrollado a lo largo de estos años.

Esta programación es una respuesta a la llamada urgente para ser una Iglesia en salida, que anuncia con alegría el Evangelio, que acompaña y acerca a las personas a la misericordia de Dios, que acoge al que está alejado y que invita a todos al encuentro personal con Jesús resucitado.

⁸ Benedicto XVI. Carta encíclica *Deus Caritas est*, 25.

Parte de este curso pastoral seguirá estando marchado por el Jubileo de la Esperanza. La misión pastoral que Cristo nos ha encomendado debe verse sostenida por esta virtud teologal que nos arraiga en la promesa del Señor: «Os he hablado de esto, para que encontréis la paz en mí. En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: yo he vencido al mundo». (Jn 16, 33).

Por esta razón, manteniendo nuestra esperanza en la persona de Jesús resucitado, os invitamos a mantener vivo el ardor misionero en nuestras parroquias y a llevar a cabo todo lo que esté en nuestra mano para que el Evangelio llegue a cada rincón de nuestra diócesis.

